

Expertos estiman que la demanda energética puede reducirse un 40% sin apenas costes

El centro de investigación vigués Economics for Energy presenta en Madrid un estudio inédito sobre el potencial de ahorro del Estado español y los gastos que conllevaría

REDACCIÓN

La evolución de las tecnologías y la puesta en marcha de políticas que las respalden podría lograr un ahorro de hasta el 40% en la demanda energética española en el año 2030 con unos costes "muy reducidos o nulos". Se trata de un cálculo hasta ahora inédito en nuestro país y que acaba de poner sobre la mesa el centro de investigación vigués Economics for Energy, entre cuyos socios figura la Universidad, además de otras instituciones públicas, fundaciones y grandes empresas.

El catedrático vigués Xavier Labandeira y el profesor de la Pontificia Comillas Pedro Linares, ambos directores del centro, presentaron ayer los resultados de su segundo informe anual en la sede de la Comisión Nacional de Energía, en Madrid. Si su primer análisis recomendaba la reducción de la intensidad energética de España, más elevada que en otros países del entorno, este nuevo estudio establece de forma pionera la capacidad de reducción y el gasto que conllevaría. "Un elemento imprescindible", señalan los autores, para diseñar las políticas de ahorro energéticas por las que la UE apuesta en la actualidad de forma contundente a través de propuestas y directivas.

Los investigadores demuestran que la simple implantación de las medidas ya previstas conllevaría un ahorro energético del 25%, una disminución que se incrementaría entre un 15 y un 20% con medidas "más agresivas" en el ámbito político y una "evolución acelerada" de las distintas tecnologías.

De esta forma, el análisis prevé que, en ausencia de un cambio tecnológico, la demanda se estabilice en 2030 en los niveles de 2010, lo que supondría una reducción del 26%. Una apuesta por tecnologías más eficientes sumaría un ahorro adicional de un 20%. Estos cálculos no incluyen los efectos de las mejoras en el comportamiento individual, pero los autores destacan que las políticas de concienciación podrían incrementar las reducciones.

El informe también destaca que dejar las mejoras en manos del mercado no resultaría tan

efectivo "especialmente si el coste de la energía es bajo", aunque se lograrían unos ahorros del 15%.

En lo que respecta a los costes de rebajar la demanda energética, todos los escenarios estudiados demuestran cómo más del 40% del potencial de reducción podría lograrse sin costes, mientras que más del 60% sería inferior a los cincuenta euros por cada megavatio-hora —lo que está por debajo del coste considerado pa-

ra casi todos los combustibles en 2030—.

Los responsables del informe también señalan que una bajada de los precios del gas natural, un escenario previsto en sus conclusiones, aumentaría "considerablemente" el coste de las medidas de eficiencia porque reduciría los ahorros monetarios.

Economics for Energy, un centro único en el panorama español, se constituyó en verano de

2010 con la misión de generar conocimiento en el ámbito de la economía de la energía y aportar recomendaciones e ideas a las instituciones públicas y privadas. Sus socios son las universidades de Vigo y Pontificia Comillas, el Instituto de Estudios Fiscales del Ministerio de Economía y Hacienda, la Fundación Barrié, Novacaixagalicia, Banco Santander, Gas Natural Fenosa, Acciona, Alcoa e Iberdrola.



Los directores del centro Economics for Energy Pedro Linares (dcha.) y Xavier Labandeira (izq.) flanquean al consejero de la Comisión Nacional de Energía Tomás Gómez, ayer, en Madrid.

"Las subvenciones no son especialmente adecuadas"

El estudio señala que la aplicación de políticas ya existentes para fomentar el ahorro como la sustitución de calderas en edificios o la reducción de consumos en el transporte será "un factor determinante" en la reducción de la demanda.

En este sentido, recomiendan "asegurar una mayor penetración" de las renovables en el sector eléctrico, la reducción de consumos en los vehículos potenciando los híbridos y mejorando los conven-

cionales, el cambio modal hacia el ferrocarril y la mejora de la eficiencia en la climatización de edificios mediante calderas más óptimas y bombas de calor, aunque esta vía "ya está parcialmente agotada".

En cuanto a las tecnologías con mayor futuro, los investigadores señalan las de iluminación eficiente y los coches híbridos y eléctricos.

El informe subraya asimismo que las subvenciones generalistas, aunque "bastante habituales", no

resultan especialmente adecuadas ya que mejoran la rentabilidad económica sin resolver problemas de otra índole o costes ocultos.

Tampoco la fiscalidad sería recomendable, por lo que los autores proponen medidas más exitosas como la aplicación de estándares más flexibles, acuerdos voluntarios, simplificación de procesos administrativos o ayudas directas bien focalizadas.